

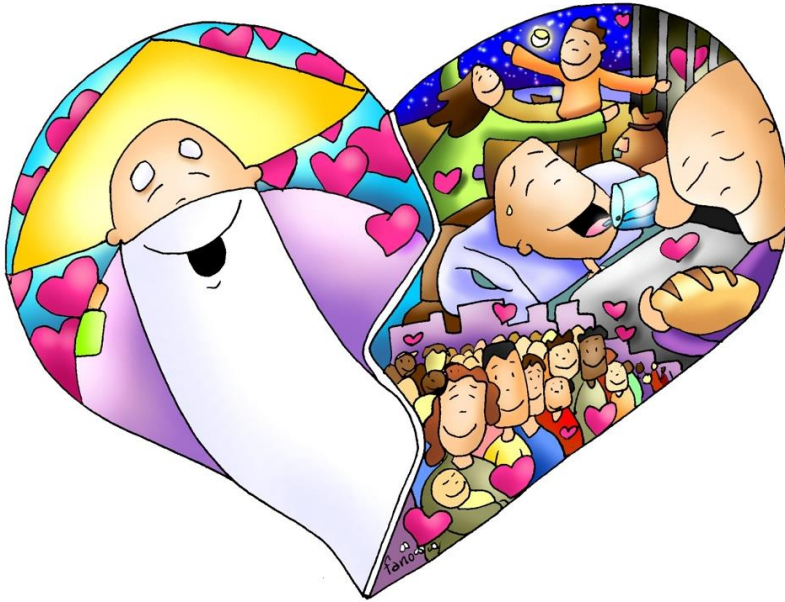
ANIMADOR

Diócesis de Ourense - Lectio Divina

TEMA 1: ESPIRITUALIDAD DE COMUNIÓN

"Amaos cordialmente unos a otros"

(Rom 12, 10)



“La comunión (koinonía)... encarna y manifiesta la esencia misma del misterio de la Iglesia. La comunión es el fruto y la manifestación de aquel amor que, surgiendo del corazón del eterno Padre, se derrama en nosotros a través del Espíritu que Jesús nos da (cf. Rom 5,5), para hacer de todos nosotros «un solo corazón y una sola alma» (Hch 4,32).” (NMI 43)

Soñando el Ideal

COMENZAMOS con un **canto** y encomendando a Dios este momento de *Lectio Divina*.

ORACIÓN DE INICIO

Señor Jesús,
estamos aquí reunidos para escuchar tu Palabra
que nos habla en la vida y en la Sagrada Escritura.
Danos la alegría de experimentarte cercano,
de conocerte cada día un poco más,
de llegar poco a poco al fondo de tu corazón.
Sabemos que solo tú eres la fuente de toda felicidad,
por eso queremos llenarnos de ti.
De esta forma sabemos, también,
que haremos más felices a todos los que nos rodean.
Danos lucidez para encontrarte,
corazón ardiente para amarte y valentía para servirte.
Danos la gracia de saber orar
y llevar una vida de acuerdo a nuestra oración.
Que podamos ser en medio de nuestro mundo
ese granito de sal y esa chispa de luz
que ilumine, alegre y dé sabor
a la vida de todos los que nos rodean. AMÉN.

I. MIRANDO JUNTOS NUESTRA REALIDAD

Leemos el siguiente relato:

Rocío y Amalia son mujeres mayores. Hace poco murió su hermana Antonia. Vivieron siempre juntas. Ninguna de las tres se

casó. No faltan nunca a Misa y en su casa se reza el Rosario cada día. Sin embargo, sus vecinos las miran con recelo porque saben que critican a todos y nunca ayudan a nadie.

Su hermano Juan que está viudo, es de otra pasta: cercano, siempre dispuesto a ayudar. Casi nunca se le ve por Misa. Hay quien dice que es comunista, pero todos le quieren.

DIALOGAMOS:

Varios hermanos y dos formas de vivir.

- *¿Qué opinas de Rocío y Manuela? ¿Y de Juan?*
- *¿Quién te parece mejor persona?*
- *Y nosotros ¿qué pensamos? ¿Basta rezar para ser un buen cristiano? ¿Basta intentar ser bueno para ser cristiano?*

“Podríamos pensar que damos gloria a Dios solo con el culto y la oración, o únicamente cumpliendo algunas normas éticas —es verdad que el primado es la relación con Dios—, y olvidamos que el criterio para evaluar nuestra vida es ante todo lo que hicimos con los demás. La oración es preciosa si alimenta una entrega cotidiana de amor” (GE 104)

II. ESCUCHEMOS LA PALABRA DE DIOS

Preparamos nuestro corazón haciendo un momento de silencio, para acoger el mensaje que el Señor quiere transmitirnos a través de su Palabra.

Puede ayudarnos abrir la Biblia y encender una vela.

Después de un momento, alguno de los presentes proclama **Rom 12, 9-13:**

Hermanos: ⁹*Que vuestro amor no sea fingido; aborreciendo lo malo, apegaos a lo bueno.* ¹⁰*Amaos cordialmente unos a otros; que cada cual estime a los otros más que a sí mismo;* ¹¹*en la actividad, no seáis negligentes; en el espíritu, manteneos fervorosos, sirviendo constantemente al Señor.* ¹²*Que la esperanza os tenga alegres; manteneos firmes en la tribulación, sed asiduos en la oración;* ¹³*compartid las necesidades de los santos; practicad la hospitalidad.*

Leemos nuevamente este texto que es muy corto pero cargado de matices, de detalles que pueden ayudarnos...

El texto que acabamos de leer (vv. 9-13) presenta un programa de vida cristiana. Pablo indica actitudes y disposiciones interiores, más que recomendar acciones precisas. Hay una curiosidad que destacan varios autores: el autor emplea un lenguaje propio del culto para hablar de la vida ordinaria. Es como si quisiera recordarnos que una vida comunitaria es ya una forma de culto, de alabanza a Dios.

Fijémonos en los detalles.

- *¿Cómo ha de ser el amor entre nosotros?* San Pablo en el v.10 dice exactamente que el amor sea “con el corazón” (cordialmente).
- *¿Qué dice a los que se cansan?* (v. 11)
- *¿Basta con amarnos como hermanos o para ser cristiano hace falta algo más?* (vv.11-12)
- *¿Qué hacer con los pobres y necesitados?* (v.13)

III. MEDITACIÓN

El texto que hoy meditamos es muy rico en enseñanzas, que reflejan una espiritualidad de comunión. Contiene todos los elementos básicos.

Vemos que comienza invitando a vivir “con el corazón” (amor fraterno), **“que cada cual estime a los otros más que a sí mismo”** (v.10) ¿Es ésta una característica de nuestras comunidades? ¿Nos conocemos y amamos como hermanos los que rezamos juntos?

“Manteneos fervorosos... sed asiduos en la oración” (vv. 11-12). Unión con Dios es lo primero. ¿Somos fervorosos y oramos sin cesar o rezamos solo de vez en cuando?

“Compartid las necesidades de los santos; practicad la hospitalidad.” (v.13). El amor a Dios ha de manifestarse en el amor al prójimo. ¿Se caracteriza nuestra comunidad por saber compartir y acoger a los más desfavorecidos? ¿Tenemos una Cáritas bien organizada?

No olvidemos otros consejos saludables: **“en la actividad, no seáis negligentes”** (v.11) y **“que la esperanza os tenga alegres; manteneos firmes en la tribulación”** (v. 12) ¿Somos diligentes y alegres? ¿El Sínodo nos está ayudando a vivir estos valores? ¿Cómo?

“¡Que hermosas son las palabras que nos recuerdan que la Iglesia es casa y escuela de comunión! y que difícil nos resulta vivir esta fecunda realidad” (Mons. Leonardo Lemos)

IV. CONTEMPLACIÓN Y ORACIÓN

Es el momento de la oración, de dar nuestra respuesta personal y comunitaria a Dios.

Comenzamos por volver a leer el texto que hemos meditado.

Empieza por dar gracias a Dios por lo mucho y bueno que hay de todo esto en tu comunidad.

Pide perdón por las carencias o pecados.

Ofrécele tu compromiso.

Podemos convertir nuestra oración en PRECES.

Acabamos cantando: ***Juntos cantando la alegría***

Juntos cantando la alegría
de vernos unidos en la fe y el amor.
Juntos sintiendo en nuestras vidas
la alegre presencia del Señor.



MATERIAL COMPLEMENTARIO PARA EL ANIMADOR

Rom. 12,9-13

Contexto

Romanos 12,1-8: Pablo anima a los cristianos romanos que “presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios” (v. 1). Pablo también presenta la idea de que todos somos parte del cuerpo de Cristo, y de que cada uno es valioso de manera única (vv. 4-5). Habla de “diferentes dones” (v. 6), e incluye dones particulares: profecía, ministerio, enseñanza, exhortación, repartir, presidir, y mostrar misericordia (vv. 6-8). Entonces dice, “el amor sea sin fingimiento” (v. 9).

Conocemos 1Corintios 13 como el gran capítulo del amor, pero a menudo nos olvidamos de que este capítulo nació de una discusión de los diferentes dones. Así es en Romanos 12,6-9. Pablo escribió a los romanos desde Corinto, la iglesia a la que escribió esta epístola, incluyendo su gran capítulo del amor. Es natural que aquí aparezcan algunos de los pensamientos que expresó allí.

EL AMOR SEA SIN FINGIMIENTO

En estos cinco versículos, Pablo incluye trece comportamientos que el cristiano debe adoptar, comenzando con amor.

- **“Que vuestro amor no sea fingido”** (v. 9a). En griego, hay cuatro palabras que significan amor: *ágape*, *philos*, *eros*, y *storge*. *Ágape* es un amor significativo, a menudo utilizado para describir el amor que Dios siente por la gente (5,5; 5,8; 8,39). *Anupokritos* significa genuino, sincero, no

hipócrita, contrario a un actor (*hypokritos* – de donde viene la palabra “hipócrita”) que se esconde tras una máscara y expresa sentimientos escritos en un manuscrito y no en el corazón.

El *ágape* genuino es amor sin egoísmo, amor que quiere lo mejor para el ser querido. Sin embargo, mucho de lo que el mundo llama amor es amor propio. Pablo incluye amor entre los trece comportamientos deseables. Pablo prepara el tono para los otros doce comportamientos que nacen del amor “es decir, son las maneras en que el amor se demuestra verdaderamente, y no una versión falsa” (Wright, 711).

- **“aborreciendo lo malo”** (v. 9b). *Apostugountes* es una palabra fuerte para expresar disgusto o aborrecimiento, o tener miedo de algo. La respuesta apropiada cristiana contra la maldad no es solo evitarla, sino también repelerla. “Aborrecer lo malo” requiere una renovación diaria de fe para discernir bien dónde se encuentra la línea entre el bien y el mal.

Aborrecer algunos males es más fácil que aborrecer otros. Es menos fácil aborrecer males que nos tientan de manera personal, sea sexo, alcohol, dinero, ambición, narcisismo, satisfacción propia, o pasividad frente al mal.

Pablo nos dice que rechazemos todo lo malo en todas sus formas, que aborrezcamos cada ocurrencia del mal: el mal dentro de nosotros tanto como el que reside en nuestro vecino. Existe una tensión entre “que vuestro amor no sea fingido” (v. 9a) y “aborreciendo lo malo” (v. 9b). Debemos aborrecer el pecado al mismo tiempo que amamos al

pecador. Odiarnos lo malo porque tiene la capacidad de destruir al ser querido.

- **“apegaos a lo bueno”** (v. 9c). *Kollao* es una palabra griega que significa unir o pegar y es la palabra de donde viene nuestra palabra colágeno, la proteína fibrosa que se encuentra en huesos, piel, tendones, y cartílagos. Lo que Pablo pide aquí, entonces, es que nos unamos “a lo bueno” así como los tendones unen hueso y músculo. Cuando nos lastimamos un tendón y desconectamos hueso de músculo, la herida es físicamente muy dolorosa. También lo es cualquier ruptura espiritual de nuestro lazo “a lo bueno.”
- **“Amaos cordialmente unos a otros”** (v. 10a). Aquí, Pablo pasa de la palabra *ágape* a las palabras *storge* y *philos*. *Storge* en griego significa “amor de familia”, y *philos* en griego significa “amor fraterno”. Amor familiar es especial, porque la familia es especial. Miembros de una familia saludable conocen bien los defectos de cada miembro, pero se aman de todos modos. La familia saludable es un lugar donde los miembros pueden hablar francamente de sus preocupaciones más íntimas.

Los cristianos son miembros de su familia nuclear (padre, madre, hermanos, hermanas), pero también son miembros de la familia cristiana.

Compartir *philostorgoi* (amor de familia) y *philadelphia* (amor fraterno) con otros cristianos es un gran recurso de fuerza y apoyo para el cristiano.

- ***“que cada cual estime a los otros más que a sí mismo”*** (v. 10b). Cuando falta amor, a veces queremos ser más que los demás y sentir que ganamos cuando ellos pierden. El comportamiento ambicioso es muchas veces un intento de ganar aprobación y así sentirnos valorados y amados. Pero la ambición divide a la gente.

Pablo nos pide una ambición diferente, “que cada cual estime a los otros más que a sí mismo”: pide que nos fijemos en cumplir la necesidad que tiene el prójimo de aprobación, de facilitar la victoria de otra persona. En lenguaje deportivo diríamos “asistir” en lugar de meter un gol. Existen muchas maneras de lograr esto: alabando un trabajo bien hecho, alentando a los demás a comprender que tienen dones importantes etc.

Algunos encontramos difícil elogiar a los demás. Sin embargo, elogio y apoyo alientan a correr más rápido.

- ***“en la actividad no seáis negligentes”*** (v. 11a). Los que están dispuestos a trabajar siempre están en peligro de desanimarse y quedarse agotados por sus esfuerzos y la falta de resultados. Debemos mantenernos en guardia sin agotarnos. Aunque no existe ninguna prevención segura contra quedar agotados, sí hay ciertos principios que se aplican:
 - Primero es reconocer la importancia de la misión.
 - Segundo es reconocer la importancia de nuestra salud para tener la disciplina necesaria y dedicar tiempo para la familia, la recreación, comer bien, dormir, hacer ejercicio, y orar.

- Tercero es reconocer que solo podemos hacer parte del trabajo – plantar o regar – y que no es “sino Dios, que da el crecimiento” (1 Corintios 3,7).
- **“en el espíritu, manteneos fervorosos, sirviendo constantemente al Señor”** (v. 11b). Douleuo habla de un servicio parecido a la esclavitud, un servicio logrado bajo cautividad. Como cristianos, servimos bajo obligación, porque hemos sido rescatados por Cristo.
- **“que la esperanza os tenga alegres”** (v. 12a). Alegría y esperanza: ambos son temas frecuentes en el Nuevo Testamento, aunque la vida para los primeros cristianos no era nada fácil.
- **“manteneos firmes en la tribulación”** (v. 12b). La palabra “sufridos” puede dar una impresión equivocada. *Hypomenontes* tiene que ver con aguantar con fuerza, perseverar. Pablo no pide que aguantemos los golpes sin más, sino que guardemos la fe, aún en el sufrimiento.
- **“sed asiduos en la oración”** (v. 12c). El pensamiento aquí es muy parecido a la admonición anterior de Pablo a la iglesia en Tesalónica, “orad sin cesar” (1 Tesalonicenses 5,17). La oración es una vía por la que el cristiano recibe fuerzas. Cristianos del primer siglo que sufrían persecución requerían constante oración para tener las fuerzas necesarias para mantener la fe.
- **“compartid las necesidades de los santos”** (v. 13a). Los primeros cristianos tomaban en serio las necesidades de las viudas y otra gente vulnerable en particular, dentro

de la iglesia (Hechos 6,1; 2Corintios 8,13-14; Gálatas 6,10; 1Timoteo 5,3-16; Santiago 1,27). Vivir la “Cáritas”.

- **“*practicad la hospitalidad*”** (v. 13b). *Diokontes* es una palabra fuerte que implica perseverar o seguir adelante. Pablo apoya la idea de que busquemos oportunidades de ejercer la hospitalidad con los hermanos de manera activa.

Abrahán fue exaltado como modelo de hospitalidad por la bienvenida que proveyó a los tres visitantes celestiales en Génesis 18. La hospitalidad era un elemento central en el ministerio de Jesús, (Marcos 1,29-31; 14,3; Lucas 10,38-42). La misión temprana dependía de igual manera de esta hospitalidad (Marcos 6,8-11; Hechos 16,15; 18,3; véase también 16,1-2; 13, 23), ya que se hospedaban en casas de los hermanos. El autor de Hebreos habla de la hospitalidad de Abrahán cuando dice: “No olvidéis la hospitalidad, porque por ésta algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles” (Hebreos 13,2).

